



*Cofradía de
Nuestra Señora de las
Angustias y Soledad*

León

*Semana
Santa
2007*



Edita: Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad. León.

Inscrita en el Ministerio de Justicia,
Reg. Gral. de Entidades Religiosas, nº 1954-SE/C.
N.I.F. G24061343.

FOTO PORTADA: Peio García

FOTOS INTERIOR: Familia Piñán Gamazo,
La Rúa Estudio, Miguel Lesóun Lage, Foto
Antonio, Miguel Ángel Antón Tejerina y archivo
Cofradía.

COORDINADOR: Hno. Andrés Garrido Ibarrondo,
Seise de la Cofradía.

DEPÓSITO LEGAL: LE-439/2003

IMPRIME: ACTIVIDADES GRÁFICAS -
Av.P.Isla, 103, 2º - Tfno./fax 987 272648,
Móvil 670 521996 - LEÓN -
ag_ignacio@telefonica.net

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Carlos García Valverde
garciavalverde@gmail.com

La Cofradía no comparte necesariamente ni se
responsabiliza de las opiniones vertidas por los
colaboradores en sus artículos.
Prohibida la reproducción total o parcial sin
autorización expresa por escrito de la Cofradía.

SUMARIO

Saludo del Obispo	5
Saluda del Abad	7
Crónica de una procesión. “Las Palmas” 2006	9
Belleza bajo palio	12
Un San Juan muy deseado por Angustias	16
La lanzada	19
Casa de Hermandad	22
El Sermón de La Soledad	24
Agrupación Musical. XV aniversario	27
Los Atributos de la Pasión	31
Ayer y hoy del paso “Santo Cristo”	35
Nuestro agradecimiento, cincuenta años después	36
A propósito de Longinos	40
Quince años de buena música	42

Saluda del Obispo



El Obispo de León

ANTE LA SEMANA SANTA DE 2007



Queridos papones:

A través de vuestras revistas y de otras publicaciones me permitís expresar cada año mi aprecio y estima por vuestra presencia y participación en el Drama de Jesús, su pasión, muerte y resurrección. Deseo saludos una vez más y agradecer vuestra contribución al esplendor de las manifestaciones religiosas de la Semana Mayor del calendario cristiano. En los actos litúrgicos de las iglesias y en las procesiones que llenan nuestras calles y plazas desde el Viernes de Dolores, con la procesión de Nuestra Señora del Mercado, hasta el domingo de Pascua de Resurrección, se desarrolla una impresionante puesta en escena de los acontecimientos en los que tuvo lugar la redención humana. La Diócesis de León, en el programa pastoral del presente curso, está comprometida en la tarea de actualizar su misión evangelizadora de anuncio de Jesucristo. Vuestras procesiones y vuestros pasos, conjugando plasticidad y movimiento, luz y sonido, belleza y religiosidad, constituyen una espléndida exposición catequética de la fe cristiana.

Vuestra peculiar participación en la vida y misión de la Iglesia, va a verse reforzada por la presencia de un seglar, designado por la Juan Mayor de la Semana Santa, en el Consejo diocesano de Pastoral que acaba de constituirse siguiendo los deseos del Concilio Vaticano II y del Sínodo de la Diócesis de León 1993-1995. La presencia de las Cofradías y Hermandades de la Semana Santa leonesa en los encuentros anuales de estas asociaciones públicas de fieles, está sirviendo también de estímulo a las de otras poblaciones de nuestra diócesis para compartir conocimientos y experiencias.

Por último, con el Papa Benedicto XVI deseo invitaros a dirigir la mirada, desde los días de la Cuaresma hasta la Semana Santa, a Cristo crucificado que, muriendo en el Calvario, nos ha revelado plenamente el amor de Dios. *"Mirarán al que traspasaron"* (Jn 19,37) son unas palabras del Evangelio que tienen aplicación muy precisa y adecuada en la contemplación de las imágenes de nuestro Redentor, clavado en la cruz o representado en otras de las escenas que reproducen los pasos que desfilan en las procesiones de estos días. Nadie queda indiferente cuando fija la mirada en el rostro dolorido de Cristo, viendo en él no solamente lo que le costó nuestra salvación sino también la expresión del sufrimiento de tantos hombres y mujeres que padecen y mueren injustamente.

Pero el rostro de Cristo manifiesta también misericordia, perdón y, en definitiva, amor, un amor inmenso e inaudito. No temamos, por tanto, contemplar este rostro, porque en él se trasparenta el deseo apasionado de un Dios que se ha hecho solidario con todos los seres humanos que sufren, infundiendo en ellos la fuerza de su amor, la única fuerza capaz de transformar todos los corazones y de cambiar el dolor en esperanza.

+ Julián, Obispo
de León

Saluda del Abad

Se me presenta la oportunidad de poder enviar un saludo a todos los hermanos y hermanas de la Cofradía a través de la revista de Semana Santa, de éste órgano de difusión que presenta su décimo sexta edición. Debo dirigirme a todos vosotros para transmitir un mensaje de gratitud, de invitación a la colaboración y de esperanza en el futuro.

Después del mal sabor de boca, y de cuerpo, que nos quedó con la finalización de la procesión del Santo Entierro del año pasado por causa de la lluvia, en algunos parece que ha quedado un cierto desaliento. No podemos olvidar algunos hechos acaecidos y que ya se han puesto de manifiesto en diversos foros. Por ello no voy a incidir más en ellos.

Pero desde aquí quiero agradecer vuestro ejemplar comportamiento. Para todos fueron momentos dolorosos, plenos de tristeza y de impotencia; instantes de dura responsabilidad que recaía en los miembros de la Junta de Gobierno que ahora tengo el honor de presidir. Pero el orgullo sale a relucir, al repasar mentalmente lo ocurrido, ya más tranquilos. Hay que recordar cómo nuestros braceros, nuestras secciones de música, todos los cuerpos de guiones, banderas, faroles, incensarios y navetas, los hermanos de filas, los agregados tras los pasos, los escoltas y todos los invitados que nos acompañaban supieron asumir la situación y actuar de la forma en que se hizo: con serenidad, orden y energía.

A pesar de todo..., volvimos a salir el Viernes Santo, hicimos procesión, sacrificada procesión, y regresamos a Santa Nonia, a nuestra casa. Con la mente tranquila meditaremos sobre lo sucedido, sabiendo que hubo muchas cosas buenas en el Domingo de Ramos, el Lunes, el Martes y el Viernes Santo. Y con el conocimiento de no afrontar tiempos fáciles, la Cofradía saldrá adelante con el esfuerzo de todos.

Desde aquí os exhorto a todos los hermanos para que participéis en la tarea de engrandecer la Cofradía cada día. Os pediría a los críticos, que los habrá pues sin duda debe haberlos y espero que los haya, pues en caso contrario seríamos un ente anodino, que seáis comprensivos y abiertos con mi persona, pues siempre procuraré guiarme por el bien de la Cofradía, aunque a veces pueda no acertar.

Después de la Junta General Extraordinaria en que se aprobó el proyecto "Casa de Hermandad", el mismo ha comenzado su andadura. A pesar de diversos problemas administrativos surgidos, esperamos que pronto pueda verse completado en lo que hace referencia a la adecuación del local adquirido. Se trata de un proyecto de tal importancia y envergadura que para su ejecución debe ser respaldado por el conjunto de los hermanos que formamos la nómina. Es un proyecto de futuro en el cual vuestra participación es fundamental.



Que este año, cuando observemos a Nuestra Señora en las diversas advocaciones que mostraremos por las calles de León, viendo a la Virgen de Las Lágrimas le transmitamos un mensaje de gratitud por el sacrificio realizado, cuando contemplemos en la Virgen de Angustias esa mano extendida que llama la atención nos sirva de invitación a la colaboración, y que al ver en el manto de La Soledad las estrellas del mismo soñemos con un futuro de esperanza, despejado e ilusionante.

Un fraternal abrazo, y que la Virgen os lo pague.

Agustín Nogal Villanueva

Crónica de una procesión: "Las Palmas" de 2006

La de Las Palmas es una procesión muy antigua, como demuestra el hecho de aparecer ya su protocolo en un libro impreso en 1693. Antes de existir la Junta Mayor, creada en 1947, ya participaban las cofradías penitenciales leonesas. El programa de actos de la Semana Santa de 1946 señalaba el Domingo de Ramos: *A las nueve y media, solemne bendición de palmas por el Reverendísimo Sr. Obispo en la Catedral, organizándose la procesión hasta San Marcelo, con el paso de "Jesús en la borriquilla" uniéndose en la Catedral al Cabildo y Ayuntamiento, bajo mazas, acompañamiento de los niños de León y las cofradías de "Jesús Nazareno" "Angustias" y "Minerva y Vera-Cruz", regresando luego para la celebración de la Santa Misa.*

El paso de "La Borriquilla" es obra de los Talleres "El Arte Cristiano" de Olot (Gerona), realizado en 1943. Fue adquirido y costado por las tres cofradías penitenciales entonces existentes y regalado al Cabildo Catedralicio, hasta que en 1983 el mismo lo donó a la Junta Mayor, cuando su deterioro era ya más que manifiesto. De hecho son conocidas popularmente hoy en día las imágenes de Jesús en la Borriquilla y una mujer con su hijo, faltando una tercera figura que hace años se encuentra muy dañada y no se procesiona.

Hubo una cofradía infantil de los Hossanas o de las Palmas. En 1947, refiriéndose a la Procesión de las Palmas, se escribía:

"forman en esta, siguiendo al paso de la borriquilla los niños leoneses, que este año inician - habiendo constituido su junta provisional- la Cofradía Infantil de "Las Palmas" con sus túnicas blancas de Hebreos." El programa de actos de 1949, 1950, 1951, 1954, también detalla la participación de esa cofradía con sus túnicas.

Vamos a añadir otro detalle histórico. La crónica periodística indicaba en 1952 que figuraba el paso sobriamente adornado y *"llevaba además la furgoneta eléctrica en que va montado, cedida por la Maestranza Aérea, un friso de tela a rayas muy oriental"*. Por cierto que el mismo periódico indica que hubo cierto problema de organización en la salida pues *"faltó la dirección ya*

veterana del Abad de Angustias Don Cándido Alonso".

Dicha cofradía infantil no prosperó en su implantación. Por ello pasó a colaborar en el desarrollo del acto la Junta Pro Fomento de las Procesiones de Semana Santa de León, confiándose la salida de la Borriquilla a las cofradías por orden de antigüedad. El paso ha sido llevado, por costumbre, sobre una carroza con estructura de ruedas, sin más adorno que unos faldones y las flores, y la cofradía a la que por turno le debía corresponder la organización normalmente se limitaba a enviar una representación.

Para el año 2006 se comuni-





có a la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad que le correspondía, por el turno establecido, encargarse de la organización de la procesión de la mañana del Domingo de Ramos.

Dado que la Cofradía lleva sus pasos a hombros por disposiciones de sus reglamentos, y, aunque no es de aplicación directa por no ser el paso citado propiedad específica de la misma, su Junta de Gobierno acordó que desearía portar "La Borriquilla" a hombros de sus braceros. Aunque después se ha hecho público que en el ya lejano 1959 también fue llevado a hombros por la Hermandad de Jesús Divino Obrero, cuando se tomó dicho acuerdo la Junta de Seises no tuvo en cuenta este particular por serle desconocido a sus miembros.

No se trataba de transformar el paso para que siempre

fuera así portado. Sencillamente se trataría de desmontar las dos figuras de su carroza, montarlas en un trono de la Cofradía y procesionarlas así. Al terminar la procesión se procedería de nuevo a trasladar las dos figuras a su carroza para que en años sucesivos pudiera seguir procesionándose como se estimase más oportuno. Este proceso de traslado sería asumido por la Cofradía, a través de su equipo de montaje, sin que ello supusiera coste para la Junta Mayor. Se pretendía con ello dar mayor realce al acto, pues se estimaba más adecuado que el paso se procesionara como se hace con la mayoría de los pasos de León.

La idea fue expuesta en reunión de la Junta Mayor siendo acogida favorablemente por la mayoría de sus componentes, aunque al final hubo de trasladarse la petición al Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis el cual dio su beneplácito y autorización.

Se acometió el cambio de las imágenes a un trono propiedad de la Cofradía, concretamente al que se hiciera en 1982 por Luís Estrada para el San Juan y que en la actualidad es usado para situar la imagen de la Virgen de las Lágrimas en el encuentro del Domingo de Ramos. Las dos imágenes, de escayola, precisaron ser consolidadas pues debido a los años se encontraban en bastante malas condiciones, con partes rotas, en especial la base de La Borriquilla que estaba suelta y el cuello de la misma que se movía. Lo que es la labor de restauración de la escayola fue realizada por el equipo de montadores de la Cofradía. Los retoques de pintura fueron realizados desinteresadamente por Adela Pérez Piñó.

Los contactos para buscar braceros y otros participantes fueron establecidos una parte a través de los montadores, por otra parte a través de seises y estos en algunos casos buscaron voluntarios en las

reuniones de braceros. Fueron convocados así mismo los componentes de la Agrupación Musical, y hermanos y hermanas para llevar el Guión, la Pendoneta, faroles, incensarios y navetas.

El paso de la Borriquilla se había traído a la carpa situada enfrente de Santa Nonia el día antes y allí fue adornado para su puesta en procesión. Los braceros fueron citados (con traje oscuro, camisa blanca, corbata de color y zapato negro) a las 11 horas 15 minutos en el lugar en que se encontraba el paso.

A la hora indicada, tras saludar los seises a los braceros que habían acudido y proceder a rezar un Padre Nuestro por los hermanos difuntos, se procedió a pasar lista para confrontar los asistentes con la relación existente. Se cubrieron los 42 brazos previstos y provistos de almohadillas, e incluso iban dos suplentes.

La comitiva que acompañó al paso estaba compuesta por 95 hermanos de la Cofradía. En concreto participaron 44 braceros, 5 portadores del Guión y Pendoneta, 6 portadores de faroles incensarios y navetas, 38 miembros de la Agrupación Musical y 2 seises.

El paso se puso en movimiento con una marcha de la Agrupación Musical y detrás de los símbolos de la cofradía (Guión y Pendoneta) y de los faroles y elementos a ellos asociados se emprendió la andadura a "paso de ordinaria" por las calles Santa Nonia, Independencia, Arco de Ánimas, Plaza San Marcelo parándose el paso en calle Legio VII, un poco antes de la puerta lateral del templo de San Marcelo, depositándose en el suelo a fin de que los niños pudieran hacerse fotos.

Tras la bendición de Ramos efectuada por el Ilmo. Sr. Obispo, desde un palco cubierto instalado en la plaza, cuando así fue requerido el paso se puso en marcha hacia las 12 horas 40 minutos, por las calles Legio VII, Independencia, Plaza

Santo Domingo (con vuelta), Plaza San Marcelo, calle Ancha y Plaza Catedral. Tras el paso iban los miembros del Cabildo Catedralicio, numeroso público y tras ellos la Agrupación Musical, cerrando el cortejo la representación del Ayuntamiento, bajo mazas, con su Alcalde a la cabeza.

Según lo expuesto la Agrupación Musical, que brilló con luz propia en cada una de las marchas interpretadas, iba demasiado lejos del paso y no se oía bien por los braceros, pero se llegó con normalidad hasta la Plaza de la Catedral donde el paso fue colocado con el Cristo mirando hacia la fachada principal del templo.

Domingo (sin vuelta), Independencia y Santa Nonia hasta introducir el paso en la misma carpa de donde se había partido. Toda la vuelta se realizó "en ordinaria" ante la admiración de la gente que miraba asombrada, deleitándose pues no es normal presenciar un cortejo a ese paso ligero. Algo normalmente inusual. (Esta forma de puja no es desacomumbrada para muchos de los braceros participantes pues así realizan parte del recorrido en las salidas del Corpus con la Virgen de la Alegría). A la llegada la Agrupación Musical rindió honores y fue interpretado el Himno Nacional.

Tanto en el recorrido de la

Santa.

Los niños volvieron a ser los protagonistas, como no podía ser de otra forma, de la festiva mañana del Domingo de Ramos en que se recuerda la Entrada de Jesús en Jerusalén. Pero en ese 2006 a la comitiva se unió una nutrida representación de la Cofradía de Angustias y Soledad.

Este 2006 el periodista escribía: "Constituyó todo un éxito de organización y participación de los miembros de la Junta de Seises de Angustias y Soledad". Parece que coincide con su colega que en el lejano 1952 indicara que los problemas de organización se debieron a que



Por delante del paso desfilaron, al ir a efectuar la entrada a la misa de pontifical, los miembros del Cabildo, que saludaron en su mayor parte muy atentamente a los braceros, al igual que la corporación municipal.

Tras una breve parada esperando para que se despejara la plaza, en la cual numeroso público se acercó para hacerse fotos, se emprendió el regreso por Calle Ancha, Santo

procesión como por los posteriores comentarios y críticas, este cambio para ser portado el paso a hombros resultó del agrado del público en general, sin que haya habido críticas en contra. Esperemos que esta reforma de la procesión de Las Palmas quede instituida en un futuro y que veamos no sólo un paso de La Borriquilla a hombros sino un nuevo paso más acorde con la importancia de nuestra Semana

"faltó la dirección ya veterana del Abad de Angustias", en cuanto a que la Cofradía de Angustias y Soledad sabe organizar actos. Por lo que al que suscribe atañe, me hizo resaltar mi orgullo de hermano.

¡Qué sea enhorabuena!

Carta de pago 1195



Belleza bajo pasión

Para plasmar el concepto procesional de la Semana Santa, para representar en plena calle el Drama de la Pasión, hacía falta una creación artística. El alma de esa creación fue la inspiración tridentina y postridentina. La forma, el barroquismo. El arte así nacido, la imaginería procesional.

Más para que este arte cobrase vida se requería un elemento nuevo, dado que éste quería ser concreto y humano. El realismo español no se conformaba con la escultura muerta, con la escultura de vida artificial. La piedad realista de los españoles quería ver a Cristo y a la Virgen como personas vivientes, y, si cabe (ese es el secreto y la magia del arte) con vida más intensa que la nuestra. Se necesitaba, para ello, tomar la materia del mundo orgánico. Así la gubia hendió los troncos leñosos y grabó en ellos los rasgos patéticos del dolor humano. La madera tallada recibió después, como bautismo realista, el encarnado. De ahí la labor de los "encarnadores" que, mediante el juego del color, dieron a la talla la flexibilidad de la vida o la cádena rigidez de la muerte.

No hay que olvidar que la imaginería es una teología popular, espontánea, persuasiva y transparente.

Y así el prodigio técnico llegó a ser tan portentoso, que aún en nuestros días está oculto el secreto de esa carne de dolor en que cupieron todas las gamas. Más aún, el realismo impuso otras exigencias. Se rebelaba contra las siluetas inmóviles, por aiosos que fueran los pliegues de los ropajes estofados de las imágenes. Se requería que el vestido fuera real, que el aire lo moviera, que la luz arrancara reflejo a sus bordados de oro; que en el misterio de la noche, al fulgor pálido de los cirios, las vestimentas compusieran coloridos fuertes, cobrando vida las carnes, jugando las luces y las sombras al mejor expresionismo. Y así, junto a la imagine-

ría, nació otro arte: el del vestido, de gran riqueza, de magnificencia deslumbradora, porque el pueblo quería ver a las imágenes con ropajes bordados de seda y oro. Y las cofradías prestaron al arte del bordado toda su creadora fantasía. Con ello se conseguía un juego de efectos visuales y teatrales.

La escultura de vestir posibilitó, al fin, la libertad de vestir la imagen, adornarla y transformarla a su gusto. Así es como el arte esencial de la imaginería se enlazó, en el conjunto estético, con otras artes plásticas que bien se pueden denominar *menores*, en razón de su importancia, porque representan la ornamentación, el aderezo, el complemento del paso, la orfebrería, el repujado artesano de plata, la candelaría, el bordado, la talla decorativa de los troncos, el modo artístico de poner los pasos, que abarca las operaciones de ensartar las joyas, disponer los candeleros, encajar con cera fundida y verticalidad inexorable los cirios en la candelaría de plata, o agrupar las flores en armónicos ramos, en colocar las jarras del paso de palio...

Ya Alfonso X El Sabio, en una de sus Cantigas, recuerda el disfrute que ocasionaba a cierto rey cuando "*fazía-lle mudar*" los atuendos y tocados a una escultura de la Virgen, a la que, para parecer mejor, se complacía en adornar y agasajar "*con coroas con muitas pedras ricas y outros panos máis ricos para festa máis onrar*".

La gran novedad llegaría con la ocurrencia de la Condesa Viuda de Ureña al sugerir a la Reina Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe II, la indumentaria que consideraba más apropiada para la imagen de La Soledad que realizó Gaspar Becerra en 1565. Las palabras de la Condesa, al apuntar que la Virgen de La Soledad "*sería bien si pudiese vestir como viuda de la manera que yo ando*", tuvieron una repercusión insospechada, no sólo porque



en ellas se mencionaba subliminalmente la idoneidad escenográfica de la imagen de *candelerero*, sino porque dicha afirmación convirtió a la talla en vehículo de definición de un modelo icónico que así, por primera vez, se hizo eco del propósito de animar una escultura acudiendo al efecto teatral de un atuendo que había sido pensado con premeditación imitando directamente una moda cortesana de uso corriente.

No deja de ser significativo el episodio de los disciplinantes, que Miguel de Cervantes imaginó como colofón de la primera parte de las aventuras

del Ingenioso Hidalgo. Don Quijote se encuentra con unos disciplinantes que portaban *"una imagen cubierta de luto"* y éste piensa que se trataba de alguna principal señora a quien llevaban por la fuerza: *"a esa hermosa señora cuyas lágrimas y triste semblante..."* El análisis en profundidad de estos contenidos emblemáticos y simbólicos, que expresa en este singular episodio, y su unánime aceptación popular demuestra que Don Quijote, tal vez, no se encontraba tan loco al confundir la imagen de la Virgen de La Soledad, titular de una de tantas *cofradías de sangre* repartidas por el suelo hispano, con la de una misteriosa dama enlutada de carne y hueso.

Según Santiago de la Vorágine, el último de los Dolores de María fue *"el de su tristísima soledad durante los días que Cristo permaneció muerto y sepultado"*.

Iconográficamente La Soledad es una derivación de la Virgen Dolorosa, en la que se acentúan los matices luctuosos con vistas a subrayar el estado de abandono de María y la tristeza que la embargaba mientras aguardaba el instante de la Resurrección.

Entre los elementos que permiten la identificación de La Soledad, sobresalen dos: las vestimentas de luto y la localización topográfica en el Calvario. Referente al primero, el Pseudo Buenaventura lo indica al narrar el regreso del cortejo fúnebre a la casa donde tendría lugar el duelo. *"Luego que se aproximaron a la ciudad, las hermanas de Nuestra Señora la pusieron un velo, como viuda, cubriendo casi todo el rostro"*. El segundo factor se hace eco de las tradiciones antiguas que reflejan cómo la Virgen se recluyó en soledad en un aposento situado frente al Calvario, donde posteriormente se levantó una capilla, llamada *Statio Mariae* o *Sancta María* en el Calvario que, según Félix Fáber, perteneció a los Etíopes entre los siglos XIV-XV.

La pintura gótica difundió la leyenda de La Soledad, que conocería un extenso predicamento a cargo de los artistas de la Edad Moderna, comenzando por Gaspar Becerra y continuando por Alonso Cano, Gregorio Fernández, José de Mora, Pedro de Mena, entre otros muchos.

Una de las celebraciones más antiguas y arraigadas en la Orden Tercera de los Servitas, desde finales del siglo XIII, es la Vigilia de la Domina, uno de cuyos textos pone en relación la espera de María en Soledad con la Anástasis o

descenso de Cristo al Limbo mientras su cuerpo permanecía en el sepulcro. El Pseudo Buenaventura alude a la voluntad de la Virgen de sepultarse con su Hijo: *"Para que endondequiera que Tú estuvieres a... también estuviere yo. Mas que para esto no puedo hacerlo con el cuerpo, por lo menos me sepultaré con él en espíritu"*.

Nuestra imagen de la Soledad es de autor desconocido. Algunos estudiosos indican que es obra de principios del siglo XIX. Difícil establecer una fecha concreta en las imágenes de vestir, a no ser que aparezca registrada en archivos o contrato de obra.

Cabe preguntarnos si la imagen que hoy posee la Cofradía es la primitiva. Tengamos en cuenta que los avatares históricos y la sustitución o destrucción de imágenes fundacionales conllevaron, en muchos casos, a una relativa pérdida de identidad por parte de las Cofradías de Pasión, que a lo largo de su trayectoria demostraron también su capacidad para recuperar sus primitivas raíces iconográficas, apelando a los valores escenográficos y emotivos de la escultura procesional. La imagen de vestir, tan celebrada como denostada, facilitó sobremanera este camino. La escritura notarial de Patronazgo en 1576 indica: *"Que nunca podría cambiarse el nombre de Angustias y Soledad, y que ambas imágenes han de estar siempre en ella"*, afirmación que nos deja claro que la Cofradía, desde su fundación, tuvo una imagen de La Soledad.

Si analizamos detenidamente nuestra imagen de La Soledad vemos que sus características coinciden completamente con la iconografía mariana *Servita*. Teniendo en cuenta que la Congregación *Servita* se estableció en Santa Nonia en 1792 y permaneció allí hasta mitad del siglo XIX, marcando una clara impronta en nuestra Cofradía, no es descabellado establecer la hipótesis de que la imagen de vestir, que poseemos en nuestros días, puede tener su origen en los inicios de la estancia en León de dicha Congregación, supliendo La Soledad actual a otra imagen anterior desaparecida por causas desconocidas.

Por documentación del archivo de la Cofradía y por la documentación que aporta Agustín Nogal Villanueva en su extraordinario libro *"La Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad y la procesión del Santo Entierro en la ciudad de León en el siglo XIX"* sabemos los siguientes datos del paso de La



Soledad:

En 1812, ya se hallaba una imagen de La Soledad en la capilla de Santa Nonia y en ese mismo año, se cedió a la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús. El inventario de 1877 indica que, en una caja de cartón, se guardan un corazón y siete cuchillos de plata. En sesión de actas de 7 enero de 1888 el Abad indica la necesidad de reformar los faroles y retocar la imagen de la Virgen para que ésta no desdijera de la bondad del manto donado por la devota D^a. Felipa

Díaz. Una fotografía de 1938 nos revela cómo La Soledad era portada en su paso bajo una especie de dosel. En 1940 la Junta de Gobierno

ba con doce braceros. En Junta de Seises de enero de 1983 se expone la necesidad de un nuevo palio para enriquecer el paso de La Soledad. El Viernes Santo de 1984, en la procesión del Santo Entierro, se procesiona la Virgen con el nuevo palio, bordado por las MM. Clarisas Descalzas. El palio fue confeccionado en terciopelo negro y está compuesto de techo y cuatro bambalinas, bordadas en el interior y en el exterior. En su parte delantera luce el escudo de León y en la trasera un escudo con las letras AM entrelazadas. En el techo está bordada, en seda, una paloma, símbolo del Espíritu Santo, en clara alusión a la fiesta que la Cofradía celebra el día de Pentecostés (La

ceros. En ese mismo año se incorporan al paso dos preciosos faroles traseros.

El Marqués de Fuente Oyuelo, en las *Políticas Ceremonias de la Ciudad de León*, recopiladas en 1693, data la costumbre de la puja del paso de La Soledad por la Corporación de la ciudad.

Es Viernes Santo, procesión del Santo Entierro. Sin dar tregua al descanso y sin que la Cofradía pueda siquiera cambiar su túnica, un murmullo amortiguado llena de flores frescas y de cardos desecados, pues en esta tierra cabe todo: la austeridad y el esplendor, la lágrima y la llama, acompañados de un torrente de esfuerzo, un honta-



piensa en un palio para La Soledad. Una foto de ese mismo año nos permite observar el paso con un palio sencillo de tres varas a cada lado. El extraordinario palio, con base de terciopelo, fue bordado por las RR. MM. Clarisas de León en 1984, con un costo cercano al millón de pesetas. En 1951, en Junta extraordinaria, se expone la necesidad de reformar el manto donado por D^a Felipa Díaz, siendo restaurado en 1952, de ahí la inscripción: *"Manto de Felipa Díaz a la Cofradía de Angustias y Soledad. Restaurado en 1952"*. Ese mismo año, 1952, D^a Carmen Buitrón de Magdalena dona un nuevo manto, en cuyo reverso consta el agradecimiento de la Cofradía por la donación. El 1953 el paso de La Soledad conta-

Virgen de la Alegría). La Virgen luce corona imperial y una diadema con doce estrellas, símbolo de la Virtudes esenciales que adornan a María.

El material base del prodigioso trono, realizado en Sevilla, en 1994, por los orfebres Hermanos Marín Díaz, según proyecto y dibujos del hno. Marcelino González Montiel, es de alpaca plateada y consta de doce varales de alpaca plateada, realizados en 1996. En ese mismo año se incorpora la extraordinaria peana, en alpaca plateada, donada por el mismo hermano. En 1998 se incorporan 56 candelabros del mismo material, que sirven de soporte a los cirios chisporroteantes, sufragados por devotos y bra-

nar de ilusión y un campo de espigas a punto de hacerse pan candéal.

La tarde se va desplomando como un aluvión de tonos violáceos. Ensangrentado el clavel, azulón el lirio, violáceo el aire. Cuando una madre tiene todavía el cadáver de su hijo, algo le queda del hijo: puede mirarlo, puede besarlo, puede cuidarlo. Sola, verdaderamente sola, se queda una madre cuando le han enterrado al hijo, como le sucede a la Virgen de La Soledad. En el semblante de esta Virgen se han ido añadiendo, año tras año, las miradas de las generaciones para cubrirla con la intimidad del amor.

¡Ascuá estrellada de silenciosos suspiros! ¡Castillo de la devoción

leonesa: «Cultura de misericordia»
«Céntrica barbacona de súplicas y
sacras flores». Cofradía sobre-
medecor de todos los dolores!

El silencio, ese silencio quieto y
apretado como un remanso de
eternidad, se altera con el seco
redoble del tambor, el tintineo de la
esquila y el profundo sonido del
clarín entre el rumor contenido de
plegarias. Ahí está La Soledad, en
ella están contenidos todos los
nombres sufridores de la tierra. Ahí
está La Soledad, recreo ascético,
mar gentil de la hermosura hecha
adoración. Ahí está la Belleza bajo
ese palio que proclama la Materni-
dad espiritual, Belleza soportada
por doce varales altos, esbeltos,
fuertes, que expresan la firmeza y la
constancia de nuestra Cofradía en
defender, durante siglos, las exce-
lencias de María. Ahí está la Belleza
bajo palio que forma ese madrigal

amoroso que la Cofradía soñó y
realizó como lenitivo del dolor de la
Madre en su desfile procesional; ahí
está acompañada de la candelaria,
que representa el amor de las gene-
raciones de braceros leoneses que
la portaron con amor.

Yo he llorado, en la fe del Viernes
Santo, como los cirios sonámbulos
y anónimos acuciando la noche que
lleva en su catálogo de sombras La
Soledad suprema.

En la dormida sien de las campanas
centellea la noche sobre encapu-
chadas florestas penitentes. Llanto
en el alma. Silencio de los siete
puñales; silencio en esos ojos
preciosos, comprensivos, cuajados
de lágrimas, acogedores, maravillo-
sos.

¡Qué importa ya la noche, si Ella
anticipa la Aurora!

Javier Antón Cuñado
(Bracero Virgen de Angustias)



Un San Juan muy deseado por Angustias (XXV Aniversario)

La figura, realizada por Francisco Javier Santos de la Hera, se estrenó en la procesión del Santo Entierro de 1982 siendo abad Guillermo Pintor Machín

Desde hacía años -casi desde siempre, podría decirse- la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad tenía la idea de encargar un San Juan para la procesión [oficial] del Santo Entierro. Un san Juan que viniera a sustituir a la talla de Víctor de los Ríos, propiedad de Jesús Nazareno, que la cedía de forma graciable al concluir el desfile de Los Pasos, en la mañana de Viernes Santo. El realizado en 1946 por el escultor cántabro nacido en Santoña, cumplía dos procesiones de igual recorrido cuando concurría año par.

A la conclusión del solemne cortejo de 1980, presidido por el recordado Restituto Labanda, ya ronda en la cabeza de la junta de seises el encargo de la obra. Angustias necesita aumentar y, por lo tanto, consolidar su patrimonio artístico y nada mejor que titular una nueva pieza un San Juan Evangelista- para que, de una vez por todas, la cofradía no se vea abocada dos semanas santas más tarde a la servidumbre del préstamo. Y no, en honor a la verdad, porque hubiesen surgido contratiempos con 'los de Jesús', dicho sea en el término habitual para referirse a la cofradía hermana que comparte espacio y luz en la iglesia de Santa Nonia, sino porque resultaba obligado dar un paso adelante en este sentido.

En la fiesta de la Alegría de ese mismo año, Labanda cede la insignia de primer hermano a Guillermo Pintor Machín, sobre el que recae la responsabilidad

de velar por Angustias y, si es posible, continuar la línea ascendente marcada por abades anteriores. La recuperación de la cofradía -lenta pero sin titubeos- es un hecho, y todos los esfuerzos son necesarios para colocarla en el lugar que le corresponde.

Por aquel entonces las reuniones de la junta se celebraban en El Besugo -sobra lo de bar y restaurante- con la necesaria presencia del inolvidable director nato y rector de la iglesia, don Víctor López García -resulta ineludible anteponer el don al nombre-, que participaba en la convocatoria con más silencios que palabras. Dejaba hablar y debatir; dejaba hacer, y sólo en muy contadas ocasiones -cuando lo creía inexcusable- daba su punto de vista. Desde su privilegiada posición eclesiástica entendía que la corporación de seises era la llamada a tomar las decisiones y no él.

En una de las primeras juntas de Guillermo Pintor se expone sobre la mesa el asunto del San Juan. Todos y cada uno están de acuerdo en realizar el encargo. Marcelino González Montiel, a la sazón seise de la Virgen de la Soledad, es, por su condición de licenciado en Bellas Artes, el más activo en cuanto a aportar ideas y exponer fundamentos. Y, como es natural, se le escucha y se le valoran sus variados argumentos técnicos y artísticos. El nombre de Francisco Javier Santos de la Hera, de Madrid, queda anotado en el libro de actas como posible autor de la pieza, al que se le une el del leonés José Ajenjo. A uno y a otro se les solicitará presupuesto y una maqueta de la obra. Lo habitual en estos casos.

Realizadas las oportunas gestio-

nes con ambos y una vez que cada uno de ellos aporta lo que se les ha pedido, llega la hora de la verdad. Hay que decantarse. Se trata de dos modelos antagónicos. Uno, el de Ajenjo, en la línea y escuela de De los Ríos. Sencillo de formas, tiene cierta similitud con el San Juan de Jesús Nazareno. Ese el comentario general de los asistentes. El otro, el de Santos de la Hera, es más dinámico, menos clásico; diferente a la imaginaria tradicional leonesa. González Montiel se afana en explicar la concepción de los dos bocetos y las diferencias que los distinguen. Él, desde su atalaya de experto, apuesta por el proyecto del artista con estudio abierto en la madrileña calle Virgen de la Alegría, consiguiendo transmitir su inclinación a todos los presentes. Ya no hay duda. Santos de la Hera es el elegido y a Montiel se le comisiona para entablar las negociaciones pertinentes.

Después de la Semana Santa de 1981 una comisión, en la que figuran Guillermo Pintor y los seises José Antonio Morán y José Álvarez Sandoval, entre otros el primero serviría a la cofradía como abad en el bienio 1982-1984 y el segundo en el 1986-1988- se traslada a la capital del Reino para verificar el encargo. El escultor, como estaba acordado previamente, los recibe en su lugar de trabajo con exquisita amabilidad. Y ante los ojos de los visitantes, al abrigo de una esquina, se presenta un San Juan en barro con las mismas proporciones en que será tallado en madera. Resulta espectacular contemplarlo. A pesar del monocromático y apagado color del material, los volúmenes en los pliegues del manto y el desencajado rictus en el rostro



del que fuera el apóstol más querido por Jesús de Nazaret, dejan un excelente sabor a los comisionados. Los ha convencido. De vuelta para León se informa favorablemente de la visita, destacando que la imagen, con plena seguridad, va a impactar en la calle por sus hechuras.

A pesar de que en el contrato entre las partes -cofradía y escultor- se estipula, como es natural, la fecha de entrega y los plazos de pago, el calendario avanza y la Semana Santa de 1982 está a punto de comenzar. Pasan los días y el nuevo san Juan no franquea la puerta de Santa Nonia porque el escultor, quizá agobiado por otros encargos, incumple la cláusula del recepcionado de la imagen. Llegado el caso, tampoco importa. Lo fundamental es que esté a tiempo de salir en la procesión. De cualquier forma el nerviosismo

se apodera de la junta. Es más que razonable la intranquilidad que se palpa. Se habla con Santos de la Hera para forzar la situación y por toda respuesta se obtiene que la obra estará lista el Jueves Santo y nunca antes. Ha resultado inviable -lo explica con docilidad y resignación el autor de la talla- concluir antes la figura. Le ha sido imposible. Aquello es poco menos que una emergencia en toda regla. Hay que solventar, como sea, el traslado.

Se barajan varias posibilidades para traer la obra y, al final, la disposición sin reservas del tesorero, Antonio Fuentes, y los seises Juan Miguel Díez Alija que también serviría a la cofradía como abad entre 1990 y 1992- y Ángel Rodríguez Suárez son fundamentales. A ello se le une la colaboración de Álvarez Sandoval, que pone al servicio de la cofradía un furgón abierto de su empresa [Chiloverg] y el chófer. A primera hora de la mañana del

Jueves Santo de 1982 salen en dirección a Madrid para regresar por la tarde con la obra. No hay autovía, no existen los teléfonos portátiles, es casi una aventura debido el momento que se vive. De regreso -y el hecho muy pocos lo conocen- están a punto de sufrir un accidente. No ocurre nada. Todo se queda en un susto y el San Juan, envuelto en mantas, aparece a las puertas de Santa Nonia a las 6 de la tarde. En el pórtico lo esperan la junta de seises con Guillermo Pintor a la cabeza hecho un revoltijo de intranquilidades, hermanos y los que deben acoplar la imagen sobre las andas. Nadie falta.

Al rememorar aquel instante no es exagerado señalar que la emoción se apoderó de todos. Absolutamente. Por fin la cofradía estrenaba su San Juan. Por fin. Como tampoco lo es destacar que a Fuentes, Díez Alija y Rodríguez Suárez se les recibió prácticamente como héroes, con fuertes abrazos y palabras de agradecimiento, algo a lo que Álvarez Sandoval tampoco fue ajeno. Hay que subrayar que para un papón 'de verdad' es muy duro renunciar a Jueves Santo. Sacrificar una fecha tan especial en el calendario de los papones negros, ya lleven sobre el pecho el color morado o el amarillo, no es fácil.

El paso, en fin, se estrenó en la atardecida siguiente, convirtiéndose en el protagonista del desfile del Santo Entierro. Era natural. Como toda obra que se precie, los comentarios sobre la escultura eligieron diversas direcciones. Lo acostumbrado. Pero lo único cierto es que Angustias estaba de estreno y eso era lo importante y de lo que se trataba en definitiva. El viejo sueño se había cumplido. Se había dado, así, una gran zancada en la historia de la cofradía. Veinticinco años más tarde, al recordar aquella aventura, es cuando se entienden muchas cosas. Muchas. Aunque algunas de ellas pertenecen a la intimidad de quienes las han vivido y no es de recibo relatarlas.

Julio Cayón

La Lanzada

El único Evangelista que recoge el momento de la Lanzada es Juan (19:28-37) donde Jesús menciona la frase "Tengo Sed". Uno de los soldados le ofrece una esponja clavada en una rama de hisopo o una lanza con un brebaje denominado "posca" una mezcla de vinagre, vino y miel y se la llevaron a la boca. Apenas hubo probado el líquido, dijo Jesús: "Todo está acabado" y entrego su espíritu. Al acercarse el sábado, día sagrado para los judíos y ese con especial relevancia al ser Parasceve, para que no quedasen los tres cuerpos de los crucificados a la vista de todo el mundo, rogaron a Pilato que les rompiese las piernas para adelantar su muerte. Así lo realizaron con los dos ladrones, Dimas y Gestas, cuando le llegó el turno a Cristo le vieron ya muerto y no le fracturaron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con su lanza para comprobar su fallecimiento. De forma inmediata comenzó a salir sangre y agua de la herida, de tal forma se había cumplido la Escritura Sagrada en la cual dice expresamente que: "No romperéis ni uno de sus huesos". En la ley mosaica en el Éxodo se prescribe claramente que en ningún caso los huesos del Cordero Pascual deben quebrarse. Una de las similitudes que se establecen con la figura de Jesús es el Cordero, tenemos un ejemplo cercano en el tímpano de la portada principal de Colegiata de San Isidoro. Asimismo ofrece connotaciones metafóricas con el pez, el buen pastor o el trigo. De tal forma se sustituye el "crurifragium" (rotura de piernas) por la lanzada. Existe otro tipo de tradición que insinúa que Jesús todavía estaba vivo en el momento de la penetración de la pica en su cuerpo, según se recoge en un pasaje interpolado del Evangelio de San Mateo. De tal manera sigue constando en el responso "Tenebrae" del Oficio del Viernes Santo y se cita al





Redentor con vida. El mismo docto benedictino Hesbert de la abadía de Solesmes, recogió una compilación de obras pictóricas donde aparece representado como Jesús vivo. Miniaturas, frescos, baldaquinos de oro de San Ambrosio de Milán, Evangeliario de Rabbulos, Sermones de Gregorio Nacianceno, Evangeliario de Angers, frescos rupestres de Capadocia, la

mayor parte de las obras tienen un arco temporal entre el siglo VI y el XII, en las cuales aparece la figura de Jesús atravesado por la lanza con los ojos abiertos. De tal modo existen dos teorías. La primera basada en el Evangelio interpolado de San Mateo donde la transfixión del Señor se habría realizado antes de su muerte y la segunda de Juan, supuestamente testigo ocular habría sido después. Para los teólogos de la Edad Media,

ese fenómeno tiene un componente simbólico de carácter bautismal y eucarístico. Agua = bautismo. Sangre = eucaristía.

En las tendencias artísticas alegóricas el momento de La Lanzada se enmarca en un contexto prefigurativo bíblico, la imagen de la Iglesia es representada por Eva al salir de la costilla de Adán, mientras que Moisés hace brotar una fuente de la roca con la ayuda de su vara en el monte Sinaí.

Desde el punto de vista médico el suceso tiene una explicación científica la aparición del agua y la sangre fueron producto de una posible pleuresía, debido a la predisposición de Jesús para contraer tuberculosis, más que probable tras la penosa pasión sufrida horas previas a su muerte.

Pero la devoción popular, sobre todo la emanada de la tradición medieval, no podía contentarse con relatos más o menos ciertos de los acontecimientos bíblicos, necesitaba un acercamiento más directo a esos personajes que compartieron el último aliento en la vida de Jesús. Se hacía preciso el conocimiento de sus nombres. De acuerdo con los Acta Pilati, se denominarían Longinos y Stephaton. El primero parece clara su procedencia, en griego lanza se denomina "longke" de tal forma el Longinos solo sería una pica personificada. Por desgracia conocemos poco sobre la personalidad del soldado que infringió la herida a Jesús. Juan nos habla de un hombre de la tropa romana que atravesó el costado de Cristo con su lanza o hisopo. Curiosamente los Evangelios sinópticos (Mateos, Marcos y Lucas) mencionan el testimonio de un centurión, que se había convertido tras la muerte de Cristo, exclamando: "Vere Filius Dei era tiste" Verdaderamente éste es Hijo de Dios. Esta figura de la escena pasional del calvario fue inscrita en el Menologio griego, 16 de octubre y en ocasiones identificada con el lancero y bautizado como Longinos. Es un tanto chirriante la teoría que al mismo tiempo que comete un acto tan agresivo como la penetración con la lanza pueda confesar de forma inmediata su divinidad. En la Leyenda Dorada se va más allá convirtiéndole en un héroe de novela. Se le plasma como un hombre ciego y habría sido curado de forma milagrosa con una gota de sangre procedente del costado de Jesús. La Iglesia Católica lo convirtió en Santo, figurando en el Martirologio roma-

no en la fecha 15 de marzo. Resulta difícilmente comprensible que las tropas romanas empleasen soldados ciegos para este tipo de acciones ejecutorias y mucho menos para asestar el golpe de gracia al reo, como era la rotura de las piernas o la comprobación de su muerte a través de la introducción de la lanza. Huelga decir que una de las reliquias más renombradas por la iglesia católica y exhibida en la basílica de San Pedro de Roma es la lanza del supuesto centurión romano: "Longinos".

La leyenda de la lanzada fue incluso recogida en el ciclo del santo Grial o Graal injertándose por lo demás algunos de los antiguos conceptos axiales. En muchas ocasiones la lanza ha sido concebida como rayo solar en torno al cual se ordena la fundación del cosmos hito de referencia para los dioses creadores. En los pueblos germánicos la lanza, junto con el escudo es el símbolo de la completa libertad del individuo. Mientras que en África es la prosopopeya de la fuerza guerrera, llegando a quedar personalizada.

El resultado final en el ámbito cristiano de los dos longinos, que aparentemente parecen excluyentes, en muchas ocasiones se yuxtaponen. Por ejemplo en el retablo de Conrad de Soest en Niederwildungen, en Westfalia (1404) los personajes aparecen en pareja, uno a cada lado de la cruz. Uno como centurión con la inscripción reconociendo que era hijo de Dios y el segundo, ciego hundiendo la lanza en el costado, cuya gota de sangre le devolverá la vida. Para que sea más palpable su ceguera el longinos es acompañado por un asistente. Lo normal es que el Longinos aparezca representado solo como lo hizo Mantenga, eso sí entre los patrones de Mantua, en la Madonna Della Vittoria en el Louvre. Del mismo modo lo plasma el genial Grünewald en su Crucifixión de Basilea. Siguiendo el marco pictórico barroco una de las escenas más potentes referidas al Longinos sea la ejecutada por Rubens en el cuadro de La Lanzada en el Museo de Amberes. En el campo de la escultura Bernini le eleva a la categoría de "San Longinos" y le sitúa en uno de los ábsides de la basílica de San Pedro en Roma acompañando a otras tres estatuas colosales.

En cuanto al personaje que le entrega la esponja empapada en posca "Stephaton" el arte se

interesa mucho menos por su representación. En los Acta Pilati se le denominó "Esopo" o simplemente "hisopo", planta aromática cuya vara habría servido de asta a la esponja empapada en la pócima. Al ser una planta pequeña, muchos afirman que la cruz estaría a baja altura. Aunque tampoco se puede descartar la utilización de otra lanza para la aproximación de la esponja a la boca del Señor, al ser lo más cercano que los soldados disponían. Se le suele colocar a la izquierda de Cristo como símbolo de los judíos recalcitrantes frente al lancero que representa a los gentiles

convertidos a la derecha aunque existe alguna excepción como un Evangelario Irlandés del siglo VIII conservado en la iglesia de San Galo donde el orden se invierte a lo tradicional. En algunas esculturas prerrománicas, Longinos y Stephaton aparecen al lado del Crucificado con una rodilla en tierra.

Javier Caballero Chica.
Historiador del Arte





Casa de Hermandad

de proyecto a realidad

Fue en la abadía del Hno Joaquín Cano Díez, en la Junta General de Domingo de Ramos de su año par, 2004, cuando un entusiasta hermano, Marcelino González Montiel, en el punto destinado a Ruegos y Preguntas, rogó a la Junta de Gobierno que estudiara la posible implantación o realización de lo que en otras localidades españolas se conoce como "Casa de Hermandad", al estimarse muy beneficiosa para la cofradía.

Ese momento fue el de la germinación de un ambicioso proyecto, quizás el más ambicioso afrontado por una cofradía penitencial en los últimos cien años. La Junta de Gobierno recogió el ruego del Hno Marcelino y procedió a su estudio. Numerosas reuniones y debates dieron como resultado la determinación de la Junta de llevar a cabo el proyecto, decidiéndose constituir una comisión o grupo de trabajo que se encargara de realizar las gestiones concretas para poder llevarlo a buen término.

Formaban la referida comisión los siguientes hermanos: José Martínez Pérez, abad; Juan Carlos Iglesias Rey, secretario; Agustín Nogal Villanueva, seise; Juan Miguel Díez Alija, ex abad; Eduardo Fernández Barbé y Manuel López Bahillo.

En las Juntas Generales de Domingo de Ramos de la abadía de José Martínez Pérez, años 2005 y 2006 se informó que continuaba el estudio del proyecto de Casa de Hermandad, creándose una consignación presupuestaria que se dotó en cada anualidad con 15.000,00 euros para lograr que la idea fuera realidad.

La comisión conoció diferentes locales y visitó otros tantos, inten-

tando encontrar aquél que mejor se ajustara a nuestras necesidades de espacio, a las expectativas de distancia respecto a Santa Nonia y fundamentalmente a nuestra capacidad financiera.

Finalmente, gracias a Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, se dio con un local que se acomodaba casi perfectamente a lo esperado. Se sitúa en la calle de D. Máximo Cayón Waldaliso (Cronista Oficial de esta ciudad y papón de pro de varias cofradías y de esta de Nuestra Señora, pues formó parte de su Junta de Gobierno), en su número 7, dispone de 245 m2 útiles y su precio es asumible.

Fue el Abad José Martínez quien presidiendo su Junta de Gobierno

en la calle Corredera, a las 20:00 horas en primera, 20:30 en segunda convocatoria, siendo el único punto del orden del día "adquisición local para destinar a "Casa de Hermandad".

Se cursó convocatoria a todos los hermanos de pago, anunciándose en el Diario de León del día 2 de junio, cumpliéndose escrupulosamente lo que indican nuestros estatutos en su artículo 24: "Las reuniones de la Junta General pueden ser ordinarias y extraordinarias..., con carácter extraordinario podrá reunirse: a) Cuando lo acuerde la Junta de Seises, siempre previa convocatoria directa a todos los hermanos y publicación en un medio de comunicación público, con diez días de antelación como mini-



Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad

CONVOCATORIA JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA

La Junta de Seises de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad en su reunión de fecha 28 de abril de 2006, convoca Junta General Extraordinaria, que habrá de celebrarse en el Salón de Actos de los PP. Capuchinos, C/. Corredera, el día **16 de junio de 2006 a las 20:00 horas** en primera convocatoria y, para el caso de no alcanzarse el quorum necesario a las 20:30 horas en segunda convocatoria, para deliberar y resolver sobre el siguiente

ORDEN DEL DÍA

PUNTO ÚNICO: Adquisición local para destinar a "Casa de Hermandad"

León, 30 de mayo de 2006

EL ABAD - José Martínez Pérez

NOTA: Si desear pertenecer a las Bandas de Música de la Cofradía, te esperamos los días 12 y 13 de junio a las 20:30 horas en la Iglesia de Santa Nonia

de 28 de abril de 2006 somete a la misma la convocatoria de Junta General Extraordinaria, decidiéndose que se celebrara el día 16 de junio siguiente, en el salón de actos de los PP Capuchinos, sito

mo..."

Siendo las 20:30 horas, en segunda convocatoria y con una asistencia escasa para la importancia del asunto a tratar, da inicio la Junta General Extraordinaria,

tomando la palabra el Abad hno. Agustín Nogal Villanueva, que hace pocos días acaba de tomar posesión. En la tribuna y acompañando al orador, los miembros de la comisión ya antes identificados, certificaban con su presencia las palabras del hermano Agustín que, acompañando su exposición de una elaborada presentación *power point*, fue exponiendo el resultado de los estudios realizados para la presentación del proyecto. Tras esta intervención, se abrió el turno de preguntas, siendo éstas numerosas y contestadas por los presentes en la tribuna. Llegado el momento, y tras considerarse suficientemente debatido el asunto, se procedió a realizar la votación, que otorgó una amplísima mayoría de síes a la propuesta planteada.

Hasta ahora lo "fácil", desde ahora, lo "difícil", la burocracia: acto y seguido, la Junta de Gobierno elabora un amplio dossier para presentar ante el Ilmo. Sr. Obispo, ya que el importe de la compra obliga a contar con la autorización del Palacio Episcopal, como garante del buen uso de los fondos económicos. Tras un par de visitas previas para determinar la documentación que se nos iba a exigir, el 30 de junio se presenta ante el Secretario-Canciller el referido documento, acompañando al Hno Abad, el Consiliario de la Cofradía, D. Enrique García Centeno, y dos seises...Pero fue en septiembre cuando la autorización episcopal llegó a Santa Nonia.

Siguiente estación de penitencia... la notaría: no suelen realizarse operaciones de este tipo muy a menudo por estos pagos, y a la vista está que el requerimiento de documentación para proceder formalizar en escritura pública la compraventa del preciado local fue de lo más variada: certificación del Sr Obispo diciendo que el Abad era el Abad e igualmente con el Secretario, originales de estatutos, originales de convocatorias,... menos mal que no se necesitó el original de la carta fundacional!! Lo malo de las provisiones de documentación es que se realizaban escalonadamente y no en única vez, por lo que la tramitación no es que se demore, sino que se hace agotadora. Es de valorar la previsión de

anteriores Juntas de Gobierno que consiguieron para la Cofradía el registro como Entidad Religiosa, ya que de no haberse realizado en su momento, no hubiera podido formalizarse la compra a nombre de Angustias. No sería hasta octubre, exactamente el día 26, cuando se procedió a formalizar la compraventa y a suscribir la correspondiente hipoteca. Ese mismo día el abad convoca informalmente a la Junta y a los colaboradores y "toma posesión" la cofradía de su nueva propiedad.

Diversas actuaciones se han realizado en el ámbito del proyecto como ha sido la consecución de la exención del impuesto de Actos Jurídicos Documentados (el ahorro se calcula en unos 7.000,00 euros), tras conseguir que la Hacienda Pública calificara a Angustias como entidad sin fines lucrativos. También se ha cursado la solicitud de exención en el IBI. Con la Diputación Provincial se ha gestionado la cesión de unas cristaleras decoradas, tipo vidrieras, que podrán ser utilizadas como elementos deco-

rativos del local.

Tras haber sido redactado el correspondiente proyecto técnico, contando ya con la petición de presupuestos, y habiéndose cursado la solicitud de los correspondientes permisos municipales, en el momento de juntar estas letras, a la Junta de Gobierno está a la espera de la autorización de obras definitiva.

Pronto las calderetas y los ladrillos darán forma a un nuevo referente en la Semana Santa Leonesa, la Casa de Hermandad de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, de un sueño, de un esbozo, de una idea a una realidad ya casi palpable.





El Sermón de la Soledad

El 'Barrio de la Nobleza' es el barrio de Santa Marina la Real. Sus calles son estrechas y desiguales, sus plazas, íntimas y recoletas, sus ángulos y rincones, un acervo de pretéritas grandezas. Una de esas plazas a las que aludimos, está dedicada a Santo Martino de León, paladín apasionado de la Eucaristía, teólogo brillante, y hombre de saber enciclopédico. Biografiado en el siglo XIII por Lucas de Tuy, coetáneo suyo y compañero de comunidad, Santo Martino fue canónigo regular de San Agustín, y, como revela D. Antonio Viñayo, 'así se le conoce popularmente en un delicioso y sostenido arcaísmo que nos ha conservado todas las sílabas del latín original'.

Antigua plaza de San Froilán, en recuerdo de aquel hospital auspiciado por el Cabildo Isidoriano para atención y remedio de los jacobitas que por Renueva reanudaban el camino hacia Compostela, esta romántica placita, escenario de la tradicional parada de la procesión del Santo Entierro cuando organiza el cortejo penitencial Angustias y Soledad, este espacio abierto, varado a uno de los costados de la Colegiata de San Isidoro, fue solar donde los Franciscanos Descalzos enarbolaron con firmeza la enseña de la fe.

El 25 de octubre de 1596, fray Claudio de los Mártires, natural de León, Provincial de la Orden, tras laboriosas gestiones, obtiene, por un período de cuatro años, la cesión por parte del Cabildo Isidoriano tanto de la casa del citado hospital de San Froilán como de su huerta. Posteriormente, el 3 de agosto

de 1601, dicha cesión alcanza el rango de donación definitiva. Es obispo de la diócesis D. Juan Alonso del Moscoso, y abad del cenobio, fray Juan de Alcocer.

Durante algo más de dos centurias, los Franciscanos Descalzos toman como lema las palabras del apóstol San Juan (1ª carta, 4, 7-9): 'Dios es caridad y el que vive en caridad permanece en Dios y Dios en él'. Luego, la invasión francesa convierte el recinto en cuartel y hospital. Poco después, el edificio sufre un enorme incendio y, finalmente, llega la exclaustración. Entonces, el inmueble es destinado a diversos usos: Liceo, Beneficencia, Escuela de Veterinaria...

Los Franciscanos Descalzos ocuparon siempre lugar predominante en las celebraciones de la Semana Santa de nuestra ciudad. D. Miguel Bravo Guari-da, a este tenor, dice lo siguiente: 'De los frailes aún recuerdan muchos leoneses al último exclaustrado, luego coadjutor de San Martín y después párroco del Ferral, el famoso fray Diego, el gran orador de aquella época, alto y arrogante, que predicaba desde los balcones del Consistorio los patéticos sermones de Semana Santa, con voz de trueno, cuyos ecos, se aseguraba, oíanse desde las cuevas de La Candamia...'

Si la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, como es preceptivo, lleva a término 'El Sermón del Encuentro' la mañana del Viernes Santo en la Plaza Mayor, la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad tenía también el suyo la tarde del 'Día de la Cruz'. El último de ellos, se llevó a térmi-

no el 31 de marzo de 1972, Viernes Santo. Era abad de la Cofradía, el Hno. Cayo Muñoz Arias. He aquí la referencia correspondiente:

'A las seis en punto de la tarde, saldrá de la iglesia de Santa Nonia, la procesión del SANTO ENTIERRO, organizada por esta Cofradía, efectuando el recorrido de costumbre; en el barrio de Santa Marina se hará el descanso tradicional (30 minutos) y en la capilla del antiguo Instituto Femenino 'Juan del Enzina,' (antigua iglesia de los Descalzos), se celebrará el 'Sermón de la Soledad', a cargo del Rvdo. Sr. D. Manuel González de Andrés, profesor del Seminario Menor. Seguidamente, continuará la procesión'.

El citado 'Sermón de la Soledad', que ésta era su auténtica denominación, se celebró no sólo en la antigua iglesia de los Descalzos, sino también en distintos espacios y lugares. Unas veces, en la iglesia de Santa Nonia, una hora antes de salir la procesión, esto es, a las cinco de la tarde. Otras, el orador sagrado se situó en el balcón central de aquel Hospicio Provincial erigido gracias a los desvelos personales del Obispo Cuadrillero, como acaeció el año 1952, siendo abad de la Cofradía el Hno. Cándido Alonso García, de imborrable memoria. En otras ediciones, el 'Sermón de la Soledad' cambió de escenario. Por ejemplo, dos años más tarde, en 1954. Ostentaba el cargo de abad el Hno. Manuel Gar-

cía Martínez. La anotación que lo recoge está redactada en términos similares a la que reprodujimos antes, aunque con ligeras variaciones. Es ésta:

'A las seis en punto de la tarde, saldrá la PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO organizada por esta Cofradía con el recorrido de costumbre, efectuando estación en las Descalzas, donde se predicará el 'Sermón de la Soledad', a cargo del M. I. Sr. D. Epigmenio Berzosa Campo, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral y rector del Seminario de San Froilán de León'.

La cita tiene enjundia y curiosidad. A través de la Ruta de los Cuatro Conventos, todos ellos femeninos, - Carbajalas, Clarisas Descalzas, Concepcionistas y Agustinas Recoletas - las cofradías penitenciales de León, el Viernes Santo hacían estación, en su tradicional recorrido, en los citados cenobios. Máximo Cayón Waldaliso, que fue Cronista Oficial de la Ciudad, y también miembro de la Junta de Gobierno de la Cofradía de Angustias y Soledad, en su obra 'Historia de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno', dice a este respecto:

'En estas estaciones de tradicional parada, los 'pasos', que antaño eran de más reducido tamaño, penetraban en el interior de las iglesias de los dichos conventos, y mientras la casi totalidad de la comunidad cantaba los 'misereres' en un ambiente de penumbra muy propio de la gravedad del Viernes Santo, los 'santones' acudían al locutorio donde recibían agua, un vasito de limonada y alguna confitura que las monjas previamente habían preparado (...) De estas austeras atenciones también participaban los penitentes y las 'arrepentidas', todos descalzos, que figuraban en la procesión

(...) Luego corrieron a cargo del Ayuntamiento, dada la pobreza que llevaban entonces los conventos en espíritu de sacrificio'.

El Monasterio de la Santa Cruz fue fundado en León el 11 de febrero de 1605. Emplazado en la actual calle del Cardenal Landázuri, otrora intitulada de Guzmán el Bueno, y mucho antes de la Canóniga Vieja, la génesis y vicisitudes del Convento de las Clarisas Descalzas fueron repetidas hace ahora dos años en numerosas publicaciones, con motivo del cumplirse el IV centenario de la fundación del citado cenobio. Con objeto, pues, de evitar reiteraciones innecesarias, sirvan estos versos de Victoriano Crémer, tomados de su poema 'Ronda y clausura de la calle de las Descalzas', que data de 1960, como sentido homenaje a las religiosas de Santa Clara:

Que cierren todas las puertas
y que aquí no pase nadie!...
Ya estamos todos: la luna,
el verso, el silencio, el aire;
y en las esquinas del cielo,
todo azul, Miguel Arcángel
con una espada de plomo
para que no pase nadie...

Allá, detrás, al otro lado, lejos
de esta pura y clarísima evidencia,
hecha de sombra azul, de repentina
sombra celeste, ¿es la vida que empieza?

¿O es la vida esta paz, este silencio
descalzo, adelgazado entre las piedras
profundas, donde el alma se retira
a conversar con Dios entre la niebla?

La calle es como un agua lentísima,
que mana del fulgor de las estrellas
y va dejando un rastro de agonías
hacia la mar, que es su nacer de veras.

¡Oh calle de las Descalzas,
hecha de sal y vinagre,
de sombra y silencio y pena,
de menta y de soledades...
Calle de renunciaciones,
de plegarias y de ayes...
¡Ya estamos todos! ¡Cerradla!
¡Y que aquí no pase nadie!...

El 'Barrio de la Nobleza' es el barrio de Santa Marina la Real, un escenario donde encuentran identidad la historia, la epopeya y la leyenda. Y es que, ciertamente, la evocación tiene en estos límites urbanos aliento firme y alas poderosas.

Máximo Cayón Diéguez



Agrupación Musical: XV aniversario

Celebramos este año el decimoquinto aniversario de la Agrupación Musical de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad.

Efectivamente, aunque fue proyectada en la primavera de 1991, comenzó a dar sus primeros pasos en 1992, participando en diversas procesiones de la Semana Santa leonesa. Y por eso, cuando este año participe en las distintas procesiones previstas, cumplirá quince años llevando a cabo el principal objetivo de la misma que es acompañar a los braceros para marcarles el paso y facilitar su puja, interpretando marchas alusivas a los momentos de la Pasión que se muestran, mientras reclama la atención de los asistentes y les hace meditar sobre el alcance y significado de los misterios que se está celebrando.

Desde sus inicios se buscó que pudiera interpretar una música más melódica y armoniosa que la de las bandas de cornetas y tambores, por considerarla más adecuada para acompañar a los "pasos" en diferentes momentos conmemorativos de la Pasión de Jesucristo. Esta forma de entender e interpretar la música de Semana Santa se ha ido extendiendo e incorporando en los desfiles procesionales en los que la Agrupación Musical participa, consiguiendo despertar las más hondas emociones, tanto en los braceros y hermanos, como en el público en general, que escuchan sus marchas procesionales, hasta llegar a ser una referencia musical indiscutible en la Semana Santa leonesa.

En este sentido la Agrupación ha participado en más de cien procesiones, dentro y fuera de León, teniendo un papel relevante, como no podía ser de otro modo, en las de la propia Cofradía: Procesión de la Pasión (Lunes Santo), Procesión del Dolor de Nuestra Madre (Martes Santo) y Solemne Procesión del Santo Entie-





ro (Viernes Santo por la tarde de los años pares).

Habitualmente, desde su creación, ha participado también en la Procesión de los Pasos (Viernes Santo mañana) de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, en la Solemne Procesión del Santo Entierro (Viernes Santo por la tarde de los años impares) de la Real Cofradía de Minerva y Vera Cruz, y en la Procesión de la Redención (Domingo de Ramos) de la Cofradía de Nuestro Señor Jesús de la Redención.

Esporádicamente, ha participado en la Procesión de la Cena (Jueves Santo) de la Hermandad de Santa Marta y de la Sagrada Cena, la Procesión de María al pie de la Cruz (Jueves Santo) de la Cofradía de María del Dulce Nombre, la Procesión del Desenclo (Sábado Santo) de la Cofradía del Santo Cristo del Desenclo y la Procesión del Camino de la Luz (Sábado Santo) organizada por la Cofradía del Santo Sepulcro Esperanza de la Vida.

También ha participado en la Procesión de las Tres Caídas (Sábado de Pasión) de la Cofradía de las Tres Caídas de Jesús Nazareno de San Andrés del Rabanado, en la Procesión de la Soledad (Sábado Santo) de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad de Ponferrada, en la Procesión de la Borriquita (Domingo de Ramos) de la Hermandad de la Sagrada Entrada Triunfal en Jerusalén de Astorga, en la Procesión del Via Crucis (Jueves Santo) y en la Procesión del Resucitado (Domingo de Resurrección) de la Cofradía del Santo Cristo de Santa Marina del Rey y en la Procesión del Domingo de Resurrección de Laguna de Negrillos.

Así mismo, se pueden citar, fuera de la provincia, la Procesión de la Borriquita (Domingo de Ramos) organizada por la Cofradía de las Cinco Llagas y Nuestra Señora de la Soledad de Guardo (Palencia), la Procesión del Mandato (Jueves Santo) organizada por la Junta Pro-Fomento de la Semana Santa de Medina de Rioseco (Valladolid) (De Interés Turístico Internacional) y de manera especial, la

participación desde el año 2002 en la Estación de Penitencia (Miércoles Santo) de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias (Los Gitanos) de Madrid.

El segundo hecho destacable en la historia de la Agrupación Musical es la participación en más de cien conciertos y certámenes de música de Semana Santa, celebrados en León capital y provincia, así como en Palencia, Zamora, Valladolid, Oviedo y Madrid.

Fue la primera en ofrecer un Concierto de Música de Semana Santa en León, el 20 de Febrero de 1993 en el Salón del Nuevo Recreo Industrial. Merece destacarse que, a partir de 1994, cada año, ofrece un Concierto en el Teatro Emperador de León, siendo una cita obligada en el calendario cofrade leonés pues ya celebrará este año su decimoquinta edición.

Con apenas un año de vida, en Diciembre de 1992, la Agrupación graba una cinta-cassette en directo, en el Salón de Actos del Nuevo Recreo Industrial. Dicho trabajo se puede considerar histórico para el panorama musical cofrade leonés, al ser la primera grabación realizada íntegramente por una formación de este tipo lo cual servirá para abrir el camino a futuros trabajos de otras bandas.

En la Semana Santa de 1995 ve la luz el CD titulado "Bajo Palio" y en 1998 se edita otro CD con el título de "Sonidos de Pasión". En estos dos últimos trabajos, se incluyen ya composiciones propias de la Agrupación.

Efectivamente, la Agrupación Musical no sólo se ha dedicado a interpretar marchas adaptadas de otros autores, sino que ha ido incorporando marchas propias compuestas y dedicadas a distintos "pasos" que participan en las procesiones de Semana Santa, tanto de nuestra Cofradía como de algunas otras, a las que tradicionalmente acompaña nuestra Agrupación.

Cabe mencionar, en este sentido: "Soledad", "Entre rosas y espinas", "Pasión Nazarena", "Vida y esperanza nuestra", "Treinta monedas", "Angustias bajo tu trono", "Lágrimas de Martes Santo" y "Misericordia en Santa María".



Con motivo del decimoquinto aniversario de la Agrupación Musical, este año se ha grabado un nuevo CD, en el que, además de algunas de las marchas clásicas más conocidas de la misma, se presenta como novedad la adaptación del canto litúrgico dedicado a la Patrona de León, denominado "Himno a la Virgen del Camino".

Para finalizar, transmitir, desde aquí, el agradecimiento de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad a todos los hermanos que forman o han formado parte de la Agrupación Musical a lo largo de estos quince años, porque con su esfuerzo, dedicación y buen hacer, han conseguido situar a la misma en un lugar de privilegio en el corazón de todas las personas que disfrutan con la Semana Santa.

Emilio Puente García
Gerardo González Prada
Seises de la Agrupación Musical.



Los Atributos de la Pasión

Una alegoría de los atributos u objetos relacionados con la Pasión de Nuestro Señor, es lo que representa uno de los pasos que figuran en la procesión del Santo Entierro de Cristo organizada por nuestra cofradía cada año par.

El conjunto de los atributos de la Pasión, estaba compuesto por; la bolsa con las treinta monedas, pago de la traición de Judas; los dados con los que se jugaron las ensangrentadas ropas de Jesús; la corona de espinas; el látigo o azote; el martillo; las tenazas; los clavos; el sudario que, colocados sobre unas bandejas cubiertas con finos y blancos paños, eran llevados por varios sacerdotes; la columna de los azotes; el lienzo de la Verónica, sujeto a una especie de bastidor a modo de estandarte; la lanza; la caña y la esponja; la escalera del descendimiento y la Cruz con la inscripción I.N.R.I., eran portados por los clérigos entre sus brazos.

Con el tiempo, se encargaron los seminaristas de mostrar los sagrados objetos pero dada la disminución de vocaciones sacerdotales y la consiguiente reducción del número de aquellos, fueron sustituidos por niños, pero no dio resultado y la cofradía optó por encargar un paso que compendiará el sentido de aquella parte de la antiquísima procesión y se "pujase" por los "paponés" más jóvenes. Así se hizo y en el paso de "Los Atributos", en el que destacaba una cruz con sudario, iban las reproducciones de los sagrados





objetos. El paso sufrió algunas reformas y, además de la cruz, figuran en él actualmente dos ángeles, obra del escultor Francisco Javier Santos de la Hera, autor también del magnífico trono de este paso y de la imagen de nuestro "San Juan". Veamos ahora donde se encuentran algunos de los auténticos atributos de la Pasión.

Los mayores fragmentos de la Vera Cruz, es decir la Cruz verdadera descubierta por Santa Elena en Palestina hacia el año 325, se hallan repartidos entre la basílica denominada *Santa Cruz de Jerusalén* de Roma, la catedral de *Nôtre Dame* de París y en el monasterio cántabro de *Santo Toribio de Liébana*, en España.

La tablilla con la inscripción I.N.R.I. (*Iesús Nazarenus Rex Iudaeorum*), se conserva en la citada basílica romana de *Santa Cruz de Jerusalén*.

El fragmento de la corona de

espinas más grande se halla en la colección de reliquias de *Nôtre Dame* de París y carece de espinas, pues se repartieron por gran número de iglesias. Un fragmento más pequeño está en la iglesia de *Saint Sernin*, de Toulouse.

La catedral de París guarda uno de los tres clavos, otro forma parte de la célebre corona de hierro de los reyes lombardos, o longobardos (que, según la leyenda, fue construida con los clavos de la Cruz de Cristo) y del último se dice que fue arrojado por Santa Elena al mar Adriático con el fin de calmar las tempestades.

La esponja con la que acercaron a los labios del Señor una mezcla de vino y mirra (Gomoresina de propiedades estimulantes y astringentes), pues a pesar de la crueldad del castigo las leyes romanas autorizaban a administrar un analgésico a los reos en el patíbulo, se conserva en la basílica de *San Juan de Letrán*, de Roma.

De la lanza de Longinos, la punta se halla en París y el resto del arma, en Roma.

Las vestiduras de Cristo fueron donadas por Santa Elena a la catedral de Tréveris en Westfalia (Alemania), aunque ignoramos si aún existen ya que el magnífico templo, construido en el siglo IV, fue prácticamente destruido por los bombardeos aliados durante la segunda guerra mundial.

La túnica se custodia en el monasterio de *Argenteuil*, cerca de París, pues fue regalada por Carlomagno a este cenobio en el que profesaba su hermana.

En cuanto al sudario ó Sábana Santa, hay alguna duda, pues siempre se ha dicho que está en la capilla del *Santo Sudario* de la catedral de Turín en Italia y la parte de que cubrió la cabeza del Señor, en una iglesia cercana a Perigeux, capital del departamento francés de Dordogne, pero también se supone que

el auténtico está en nuestra patria y es el que existe en la *Cámara Santa* de la catedral de Oviedo

El lienzo con el que Verónica, la piadosa matrona romana, enjugó el rostro de Cristo se halla en la basílica de *San Pedro* de Roma, donde viene siendo objeto de la veneración popular desde la Edad Media.

Para finalizar, digamos que León tiene el privilegio de contar con una pequeña parte de los auténticos atributos.

En la iglesia de *Nuestra Señora del Mercado* se veneran dos de las espinas de la corona, que cada Domingo de Pasión, se ofrecen a la adoración de los fieles.

La Real Cofradía de Minerva y Vera-Cruz posee una reliquia de la Cruz de Cristo, procedente del monasterio de *Santo Toribio de Liébana*, el "*Lignum Crucis*" que desfila en las procesiones de la eucarística cofradía sobre el paso llamado, precisamente, "*Lignum Crucis*", ante una cruz de madera del siglo XVI tallada primorosamente por un autor anónimo,

Ricardo Ferradal Pérez



Ayer y hoy...



1952



...del paso "Santo Cristo"

2006



1984



Nuestro agradecimiento

cincuenta años después

Corría la década de los 50 del pasado siglo y la iglesia era regida por Su Santidad Pío XII. Este pontífice cree necesario modificar la liturgia que se desarrollaba durante los días santos. En esas disposiciones litúrgicas del año 1955, se trasladan los Santos Oficios de las mañanas del Jueves y Viernes Santo a la tarde, aunque el cambio más trascendental afecta a la Vigilia Pascual, que es cambiada a un horario que se suponía mas acorde al hecho que recuerda, pasando de la mañana sabatina

a la medianoche del Sábado Santo al Domingo de Pascua, cambiando así la jornada de Sábado de Gloria a Sábado Santo.

Este hecho permite que puedan organizarse cortejos penitenciales en esa jornada, que ahora tras la reforma es día de dolor. En nuestra ciudad aún deberíamos esperar dos años para la creación del primer desfile procesional del Sábado Santo, que no es otro que la procesión de La Soledad, recuperando en cierta manera el nombre e idea de la antigua procesión organi-

zada por la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad hasta que los avatares del azaroso siglo XIX, la hicieron abandonar el cenobio dominico y posteriormente firmar el Acta de la Concordia con la Cofradía de la Santa Vera Cruz. Y como parece que la historia siempre es caprichosa, aquel año de 1957 desde la Iglesia Parroquial de San Juan Y San Pedro de Renueva, la imagen de la Virgen que conmemoro la Soledad de María al Pie de la Cruz fue la actual Virgen de las Lágrimas de la compañía de negro y oro, en





procesión organizada por la Hermandad de Jesús Divino Obrero.

Estoy seguro que muchos Hermanos de la Cofradía de Angustias y Soledad desconocían este dato. Este año 2007 por lo tanto, tenemos el honor de celebrar el quincuagésimo aniversario de la Procesión de La Soledad.

Fue en la Junta General de Hermanos del día 10 de Marzo de 1957, cuando se informa a los Hermanos que asisten a dicha reunión que la imagen encargada a Víctor de los Ríos, no estará lista para poder procesionarla y que se va buscar una imagen de una Soledad para la procesión de este año. Suponemos, que por las buenas relaciones con la Cofradía de Angustias, se recurre mediante escrito de fecha 2 de abril al Abad de dicha cofradía para solicitar la cesión del paso de la Soledad, con el fin de que los braceros apuntados y la propia Hermandad pueda procesionar una imagen similar y apropiada a la que tenían previsto sacar en dicha procesión (esta redacción es literal de la carta enviada).

La imagen cedida fue la Virgen de la Soledad, realizada en 1952 por el escultor Leones, Manuel Gutiérrez Álvarez. El trono, también nos fue cedido por la Cofradía de Angustias, destacando los periódicos del momento, la puja de los braceros con capuchón alto, al contrario de la costumbre de la época.

El recorrido de aquella nuestra primera procesión fue el siguiente: Iglesia de San Juan y San Pedro de Renueva, Padre Isla, Suero de Quiñones, Juan de Badajoz, Avenida de José Antonio, General Sanjurjo, Plaza de Santo Domingo, Padre Isla, y regreso a la Iglesia de salida.

Conociendo a Ruano, nuestro Abad fundador, seguro que agradeció convenientemente a la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, la cesión de la imagen y todo el apoyo prestado desde nuestra fundación. De todas formas, al celebrar ahora el cincuentenario de nuestra primera procesión, queremos dar las gracias a aquella Junta de Gobierno y a todos los Hermanos de la Cofradía de Angustias y Soledad y de

una forma muy especial a la propia imagen de la Virgen de la Soledad (hoy Virgen de las Lagrimas) imponiéndola el próximo día 29 de Marzo, dentro del Solemne Triduo que organiza Angustias, la medalla de la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero, que tengo el honor de presidir en estos momentos. Así mismo, acompañaremos a la imagen una representación de Directivos, en la procesión del Martes Santo.

Poco queda por decir, muchas gracias por vuestra ayuda y apoyo en aquellos difíciles momentos de la fundación de nuestra Hermandad y quedamos por siempre en deuda con la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad y con todos sus hermanos.

Recibid, la Junta de Seises y todos los Hermanos y Hermanas, un fraternal abrazo de esta humilde Hermandad.

Manuel Ángel Fernández Díez
Abad-Presidente de la Real
Hermandad de Jesús Divino Obrero.

A propósito de Longinos

La realidad histórica de la caballería romana

Este trabajo responde a algunas preguntas que a veces me formulan amigos y curiosos a cerca de la verosimilitud de las populares representaciones de romanos en nuestras procesiones. En este caso concreto de Longinos, del paso La Lanzada de la cofradía de Angustias y Soledad.

Para empezar hay que señalar que la tradición escultórica hispana ha hecho de este personaje un

soldado a caballo, en lugar del habitual legionario de infantería, como otras tradiciones iconográficas. Por este motivo trataré de las tropas a caballo del ejército romano, aunque exactamente no debieron ser así los hechos históricos.

La caballería romana estaba integrada en unidades auxiliares llamadas "alae" dependientes de alguna legión, aunque cada legión, por su cuenta, disponía de un pequeño cuerpo de caballería propio, de aproximadamente unos 120 hombres. En general, la caballería en el ejército romano oscilaría el 5 ó 10% de los efectivos totales, por lo que siempre se han considerado unidades minoritarias y sin apenas importancia en las batallas de la época.

El personaje Longino aparece en las imágenes de Semana Santa como un soldado de caballería al que la imaginación hace evolucionar hasta un alto oficial. De un centurión hasta prácticamente un tribuno, tal y como podría desprenderse del Longino del paso de Angustias. Aparece con un casco de tipo "ático" dorado y una coraza igualmente dorada de las que se llamarían "musculadas" por imitar la musculatura del torso, sobre las que en los modelos más ricos se representaban escenas mitológicas en alegoría a hechos históricos, como vemos en la estatuaría imperial, como el conocido Augusto de Prima Porta.

La realidad, por lo general, se revela como más rica e interesante que la imaginación de los artistas.

Los jinetes romanos eran de un nivel social superior al resto de los soldados, como



ocurre en casi todos los ejércitos, sus condiciones de vida eran mejores, su alojamiento más confortable que el resto de la infantería y su paga era mayor, lo que se refleja en todo el equipamiento del soldado y su montura.

Su armamento y protecciones eran muy distintos a la infantería, adaptado a su posición. De este modo, en vez de la incómoda coraza de placas de los legionarios llevaban una cota de malla adaptada a su posición en la silla de montar, disponían de un casco algo más ligero y menos reforzado que la infantería, que debía soportar las cargas de caballería. El escudo era más pequeño que la infantería y de forma ovalada pintado con los motivos y enseñas de su unidad.

En cuanto al armamento los jinetes disponían de una espada más larga que la infantería (spatha), debido a que necesitaban alcanzar su objetivo desde una posición más elevada y por tanto alejada. También portaban varias jabalinas para lanzar consecutivamente, tal y como algunos tratadistas nos han dejado escrito, utilizándose diferentes maniobras, de la que algunas fueron adoptadas de los pueblos Cántabros, tal vez en el transcurso de las guerras de conquista del Noroeste

Una prueba visible del estatus de los jinetes eran los adornos de sus monturas, que fijaban a los arneses. Numerosos discos y colgantes de bronce plateado con incrustaciones y adornos en plata que fijaban en los arneses, bocados y frenos que decoraban sus caballerías, de las que en ocasiones aparecen en las excavaciones arqueológicas de la misma ciudad de León.

Los propios jinetes también tenían sus cascos de hierro adornados. En la zona superior se imitaba el cabello y sobre la cara se disponía una máscara con un rostro humano. De entre todos los ejemplares de cascos conservados es quizá el de Ribchester (Inglaterra) el más

espectacular de todos con escenas de luchas sobre el casco

Se pensaba que estas máscaras eran utilizadas únicamente en desfiles y paradas militares, sin embargo se han encontrado fragmentos en algunos campos de batalla recientemente excavados, como el de Kalkriese en Alemania, donde se dio una de las batallas más cruentas de la antigüedad y donde los romanos perdieron tres legiones. En estos lugares es posible encontrar centenares de proyectiles, abundantes restos de impedimenta y todo tipo de objetos abandonados tras el combate. El hallazgo de fragmentos de este tipo de cascos



Quince años de buena música

Cuando salí elegido hermano mayor, allá por finales del año 2004, recuerdo que mi gran amigo Rufino Alcázar me comentaba que la anterior junta de gobierno mantenía una relación entrañable con la Cofradía de Angustias y Soledad de la ciudad de León. Amistad que había surgido a través de su agrupación musical, que como sabéis acompaña a Nuestro Señor de la Salud en la noche madrileña del Miércoles Santo.

No conocía a ningún miembro de la agrupación musical y tampoco había mantenido ninguna relación con ningún cargo de vuestra junta de gobierno. Así que guiándome por los consejos de Rufino empecé a relacionarme con algunos hermanos de vuestra Cofradía, Gerardo, Isaac etc. también acudí a los actos que vuestra querida Cofradía tuvo a bien invitarnos y así nació en mi corazón un tremendo respeto y sobre todo un enorme cariño hacia vuestra corporación y todo lo que a ella la relaciona con nuestra hermandad.

La Agrupación Musical de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad ha sido el principal baluarte para unir a nuestras dos hermandades. Su buen hacer tras el paso de Nuestro Señor de la Salud durante estos últimos cinco años les han valido la confianza de nuestra junta de gobierno para que ellos sigan acompañando a nuestro Señor año tras año.

Sabemos que han pasado por dificultades, pero también sabemos que con el trabajo y el tesón que le ponen no tardarán en

recuperar la calidad musical que siempre han atesorado.

Este año se cumplen quince años desde que vuestra agrupación musical iniciará su andadura por el nada fácil mundo de las partituras cofrades. En aquel ya lejano 24 de Marzo de 1991 en que vuestro Abad plasmará en el orden del día la necesidad de crear una banda de Cometas y Tambores que dio origen a la agrupación musical que conocemos hoy en día.

Su buen hacer les ha dado un reconocido prestigio en León y provincias limítrofes, así como en Madrid. Desde aquí deseo felicitarles, en nombre de toda nuestra hermandad, y desearles que en este nuevo periodo sigan igual que siempre: acompañando nuestros corazones y sobre todo ganando amigos. Porque no hay mejor son que el que suena desde la amistad mas desinteresada y porque no hay mejor partitura que la escrita por nuestras dos hermandades

des a lo largo de su historia, sirviendo humildemente a los demás desde el amor a Dios.

A vosotros miembros de la junta de gobierno animaros a seguir construyendo el camino de la confraternidad entre todos los hombres que no es otra cosa que el encuentro con nuestro Salvador.

Daros las gracias por la oportunidad que me dais desde vuestro boletín para poder expresaros nuestro más sincero respeto hacia vuestra corporación, así como nuevamente felicitar a vuestra agrupación musical por estos quince años de buena música, interpretada siempre desde la amistad y el cariño.

Recibid un fraternal abrazo

*Antonio Contreras Morillo
Hermano Mayor de la hermandad
de Nuestro padre Jesús de la
Salud y María Santísima de las
Angustias (Los Gitanos)*



Orgulloso de pertenecer a esta Cofradía

El día 28 de julio pasado fue de los peores días de mi vida. A las 7:30 de la mañana, encontrándome en mi puesto de trabajo, recibo la llamada de mi esposa comunicándome que mi padre, Elifio Alonso, acababa de fallecer. Un escalofrío recorrió todo mi cuerpo porque aunque sabíamos que mi padre estaba mal, no estábamos preparados para tan inminente final. La pérdida de un ser querido es muy dolorosa pero mas aún cuando has estado tan ligado a él.

No podía hacerme a la idea que una de las personas más importantes de mi vida ya no volvería a tenerla a mi lado para pedirle consejos y poder contarle mis inquietudes. Cuando nos acercamos al hospital para poder darle un último beso nos tranquilizó al ver que su rostro denotaba tranquilidad como queriéndonos decir "tranquilos no sufráis pues me encuentro al lado de Nuestra

Madre la virgen de las Angustias" a la que tanta devoción tenía y a la que yo con todas mis fuerzas había pedido que cuando le llegase la hora de la muerte no sufriera, y así fue ¡mil gracias amada Virgen!. Pasados los momentos más confusos, mi aturrida mente sólo pensaba a qué personas debería comunicar su fallecimiento y de los que no se me podían olvidar era como no de esta cofradía, y sin perder tiempo llamé al seise de nuestro paso, Fernando, que aún de vacaciones n me dejó solo y me dijo, "tranquilo Ricardo, me ocupo de todo lo que concierne a la cofradía". Encontrándonos en el tanatorio comenzaron a llegar entre nuestros familiares y amigos, los hermanos de la cofradía, lo que me resultó muy confortante. Los recuerdos que tenían de mi padre eran muy emotivos y de gran orgullo para mí, pues aunque sabía que tenía un gran padre, ellos me lo corroboraron.

¡Qué orgulloso me sentí de ser hermano de Angustias cuando vi a mi padre arropado con el manto de la Virgen! ¡Qué contento se sentiría él al ver que su amada cofradía estaba allí acompañándole!

Gracias Gonzalo por la estampa de la Virgen que acompañó a mi padre.

Desde muy pequeño mi padre me transmitió el amor por Angustias y el fervor por la Virgen, y me siento orgulloso de ser hermano y bracero de su paso.

No me quedan más palabras, sino dar mi más sentido agradecimiento a todos los que, de una forma u otra, estuvieron con mi familia en esos difíciles momentos.

En nombre de la familia de Elifio Alonso Alonso y en el mío propio ¡GRACIAS POR TODO!

Ricardo Alonso Barriales
Bracero Virgen de las Angustias

